

MONICIÓN DE ENTRADA

Nos reunimos en el domingo a celebrar la Eucaristía, a partir y compartir el pan de la Palabra y el pan de la Eucaristía.

Cristo nos llama a una radical revisión de vida. Los cristianos debemos bendecir a los que nos odian y perdonar a los que nos ofenden. Y al igual que Dios siente compasión con cualquier pecado del hombre, nos invita a imitar esa conducta generosa de nuestro Padre. Cuando lo hacemos nos asemejamos a Él.

Jesús nos trae la regla del verdadero amor: tratar a los demás como queremos que los demás nos traten a nosotros.

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Sacerdote) Unidos en comunidad y confiados en su amor, le presentamos al Padre nuestras plegarias.

- Por quienes formamos la Iglesia Universal, para que todas las personas que acudan a nosotros encuentren la compasión y la misericordia del Padre. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todas las personas y organizaciones que trabajan por la paz y el entendimiento entre los pueblos, para que el Señor les inspire en sus acciones. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los gobernantes de las naciones en conflicto, para que cesen en sus amenazas e inicien un diálogo que recoja los legítimos intereses de todos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por las personas que se encuentran solas, enfermas, sin recursos... para que seamos capaces de prestarles el apoyo, la compañía y consuelo que necesitan. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes formamos esta Unidad Pastoral para que, dejando a un lado juicios y condenas, seamos capaces de mirarnos con amor y compasión. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Sacerdote) Acoge Padre, la oración de tu Iglesia que confía en tu misericordia y atiende nuestras súplicas. Por Jesucristo nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

El salmo de hoy (102): nos prepara para el mensaje de Jesús en el Evangelio: nos habla del amor de "padre" con que Dios nos ama y de su misericordia, que nos pide que imitemos: "¡El Señor es compasivo y misericordioso!"

" AMOR A LOS ENEMIGOS"

Creemos que somos buenos
por amar a los amigos.

Tú, Señor, también nos pides
amar a los enemigos.

Tú quieres que hagamos bien
y tratemos con cariño
a los que, llenos de orgullo,
nos dejan en el olvido.

Deseas que bendigamos
a los que nos han herido
con palabras que se clavan,
como si fueran cuchillos.

Nos mandas que devolvamos
a los desagradecidos,

a todos que nos ofenden,
"amor a fondo perdido".

Si te aceptamos por PADRE
bondadoso y compasivo,
¿cómo con nuestros hermanos
vamos a ser vengativos?...

Limpia nuestro corazón
de rencores y egoísmos
y, donde crece cizaña,
siembra granos de tu trigo.

Si es verdad que nos llamamos
hermanos, por ser tus hijos,
juntos en la misma casa,
queremos vivir CONTIGO.

José J. Pérez Benedí